

Nuestra memoria colectiva tiene sabor a boleros, tangos y telenovelas

Boleros, tangos y telenovelas conforman una suerte de alianza de coproducción que relata la vida cotidiana, las peripecias amorosas, los cambios en las relaciones entre lo público y lo privado, los problemas sociales que nos desgarran. En verdad, componen una tríada que sobrepasa las fronteras individuales, locales y continentales, porque guardan el germen de la mirada de lo que somos, de aquello en lo que nos re-conocemos y de lo que queremos ser.

Esa mirada se construye en el aquí y el ahora, en la evocación y en la tradición. Pero esta es una mirada perspicaz, que atraviesa los otros sentidos y permite regocijarse en la melodía del bolero, en los tonos de voz del o la cantante, en el olor que desprenden los cuerpos enlazados en el tango o en el calor de los abrazos de los amantes de las telenovelas. Es, entonces, una mirada multisensorial.

Experimentar esta mirada es aprehender y comprender el mundo con, en y desde nuestro cuerpo, "sentido de los sentidos" como diría Joaquín García Garrasco. El bolero, el tango y la telenovela se transmiten de generación en generación, se viven y se heredan en interacciones afectivas, pero a la vez, los tres son sistemas cognitivo-afectivos que nos ayudan a construir los significados de nuestro entramado social. En una sociedad de crisis simbólica como la actual, la perseverancia del bolero, del tango y de las telenovelas, parece sustentarse y responder a su base "sentipensante". Los tres, pero quizá con mayores recursos las telenovelas, condensan esa esencia emotiva que les permite sobrepasar de forma masiva, fronteras culturales y lingüísticas.

Eternas preguntas sobre la lucha entre el bien y el mal, la verdad y la mentira, el odio y el amor; dicotomías que se diluyen, intensifican, dialogan, polarizan, trasmudan, pero que a fin de cuentas permanecen en el imaginario social y que, como en sueños, nos asaltarán en forma de boleros-tangos-telenovelas "que nunca pueden olvidarse... imborrables momentos que siempre guarda el corazón".

Bibliografía

- Martín-Barbero, Jesús y Sonia Muñoz (comps.), *Televisión y melodrama*. Colombia, Tercer Mundo Editores. 1992.
- Maturana, Humberto, *Emociones y lenguaje en educación política*. Santiago, Chile, Centro de Estudios del Desarrollo (CED) y Hachette-Comunicación. 1992.
- Mazziotti, Nora, *La industria de la telenovela. La producción de ficción en América Latina*. Buenos Aires, Editorial Paidós. 1996.
- Russo, Juan Ángel, *Antología poética. Letras de Tango I, II, III*. Buenos Aires, Basilico. 2000.
- Zavala, Iris M., *El bolero. Historia de un amor*. España, Celeste Ediciones. 2000.



CONTENIDOS CURRICULARES ACTUALES DEL CENTRO DE ESTUDIOS GENERALES (EL CENTRO QUE SOMOS Y LA CONSTRUCCIÓN DEL FUTURO)

Maribel León Fernández

Desde mi ingreso al Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional, hace ya casi 15 años, he podido observar y experimentar como éste se ha caracterizado por su disposición a enfrentar, evaluar e incluso modificar su quehacer con el fin de responder a los nuevos retos que tanto la Universidad como la sociedad le han demandado.

Se han puesto en marcha planes piloto, como por ejemplo: la Revolución Científico Tecnológica; los docentes nos hemos capacitado en nuevas metodologías de enseñanza-aprendizaje, con el propósito de mejorar cada día nuestra práctica docente; hemos revisado y modificado nuestros programas de cursos y los hemos reelaborado con nuevos criterios metodológicos; en fin, enumerar las formas cómo este Centro ha estado siempre anuente a la actualización y, de ser necesario, al cambio es asunto muy fácil.

Hemos siempre, como Centro, discutido a lo interno y hemos estado abiertos a los aportes, críticas, observaciones, etc., que otras instancias de esta Universidad han tenido a bien hacernos.

Precisamente, hace aproximadamente 5 años, se realizó un Taller de Evaluación de la oferta académica del Centro de Estudios Generales y de él salió un documento muy serio y completo denominado *Diseño Curricular de Estudios Generales*, en su elaboración participamos un grupo de docentes quienes siempre hemos estado comprometidos y conscientes con nuestro trabajo. En esta oportunidad, contamos con la destacada participación y dirección del personal de la Oficina de Diseño Curricular de la Universidad Nacional, quienes nos brindaron su colaboración invaluable. Es así como se determinó que el Centro de Estudios Generales ya no trabajaría por Cátedras (Historia, Filosofía, Lengua y Literatura e Introducción a la Investigación), sino que con un menú variado cuyo soporte y médula serían 4 Áreas Disciplinarias, a saber:

1. Ciencia y Tecnología
2. Científico-Social
3. Filosofía y Letras
4. Arte.

Las cuales abrigarían los distintos cursos formulados. Además, se señalaron para cada área *Ejes Temáticos* fundamentales:

Ciencia y Tecnología: Ciencia y Desarrollo Social
Innovaciones Tecnológicas y Humanismo
Tecnología y Ética
Salud y Humanismo

Científico-Social: Cultura
Identidad e identidades
Sociedad Naturaleza
Proceso de Integración Regional y Globalización
Desarrollo Humano y Subjetividad

Filosofía y Letras: Pensamiento Filosófico y Cultural
Género y Sociedad
Identidad Cultural
Literatura (poesía, cuento, novela)
Innovaciones Culturales
Existencia Humana

Arte: Arte y Sociedad
Arte y Comunicación
Cultura Estética
Arte Latinoamericano y Universal
Creación Literaria

Así como 5 Ejes Curriculares que permearían todos los cursos:

- Humanismo
- Ambiente
- Ética y Valores
- Derechos Humanos
- Género.

Con este nuevo diseño curricular, deseábamos responder a las demandas que la excelencia académica de la Universidad Nacional debía practicar, así como a las necesidades propias de los estudiantes que ingresaban a nuestra casa de estudios.

De esta forma, se inició un trabajo cuyo enfoque metodológico partió de la Inter., transdisciplinariedad. De esto tenemos experiencias muy valiosas como es el caso del Programa de Atención Integral a la Persona Adulta Mayor, específicamente en el curso Cultura y Adulto Mayor, el cual estableció nexos de trabajo y construcción con otros cursos como el de Derechos Humanos, Sociología de la Vida, entre otros, y en donde el estudiante pudo disfrutar del conocimiento a partir de la interacción de dos o más disciplinas.

También, el estudiante ha podido estar en espacios de reflexión y análisis conducentes a la elaboración y ejecución de proyectos con las comunidades. De esto tenemos excelentes proyectos llevados a cabo por los estudiantes, como por ejemplo en el curso Cultura Popular, en donde los estudiantes han elaborado materiales para el Museo de Cultura Popular, además ellos han recopilado historias de vida y leyendas que han sido analizadas por algunos docentes en trabajos de investigación, y muchos otros ejemplos.

En aquel momento, el diseño fue el apropiado y hoy, más o menos 6 años después, y con los drásticos cambios en el panorama mundial, regional, nacional e institucional en los valores, los principios, la economía y la política que han dado vuelcos, realmente inesperados, creemos, como antes, que es urgente, una vez más, reorientar, evaluar y redimensionar nuestro quehacer como Centro. De todas maneras, desde la elaboración del documento *Diseño Curricular de los Estudios Generales* se dejó planteada una evaluación integral permanente.

Hoy las generaciones que llegan a nuestra Universidad tienen concepciones muy variadas, metas más ambiciosas, sueños e ilusiones más elevados y una experiencia previa muy rica que permite adentrarnos en ese ser humano, compartir con amplitud sus opiniones y, dentro de un marco de tolerancia, construir en ellos ese perfil del nuevo profesional con principios humanísticos más sólidos que sea capaz de liderar procesos de cambio hacia una sociedad más próspera, justa y libre, como bien lo señalara el Pbro. Benjamín Núñez en su documento *Hacia la Universidad Necesaria*, que aún hoy tiene vigencia.

Es así como, el Centro de Estudios Generales, preocupado por la formación verdaderamente humanística de los futuros profesionales, se ha fijado una nueva meta: Taller de Estudios Generales en el cual se evaluará, conjuntamente con el Consejo Universitario, Gabinete y CONSACA, la experiencia de estos 6 años atrás.

Esperamos sacar adelante la tarea, pues tenemos el entusiasmo y la disposición para conseguirlo*.

* Nota del editor: este trabajo de la autora reflexiona sobre aspectos medulares en la configuración del diseño curricular del CEG, cuya evaluación fue indicada en octubre-noviembre de 1998.

